Julio 5 de 1885 BUENOS AIRES Año I - Nº 47

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . » 1.00
Número suelto . . . . » 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . » 1.50
Número suelto . . . . » 0.20

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

No mas frailes!

Los frailes van descendiendo poco á poco hasta servir únicamente de *titeo*.

No podia ser de otro modo.

Estos holgazanes, que vivieron en todas partes y en todos los tiempos á costas del trabajo de su prójimo, que pagaban los beneficios con la traicion en el hogar, que vendian su hipocrecia como mercaderia de buena ley, jamás fueron útiles á la vida del trabajo material, ni de la ciencia.

Un fraile, englobamos en esta denominacion, por ser la que mejor cuadra al asunto, á los sacerdotes, que en distintas formas son tan esplotadores é ignorantes como los primeros.

Un fraile, decimos, puede hacerse del mas estrépido de los hombres; su ciencia se reduce á saber leer en latin, aunque no sepa traducirlo.

No pasa de ahí el caudal de conocimientos de esa turba de mendigos sanos de cuerpo, que se estiende sobre el mundo como una plaga.

En la edad media, se creyó que un fraile era un sábio, y hay que reconocer la razon de esa creencia.

Los frailes sabian por lo menos leer, escribir y hacer cuentas, cosa que se jactaban de ignorar los caballeros de aquella época, y que no podrian saber los plebeyos, porque vivian atados al carro del feudalismo, como los bueyes al arado.

Saber leer, escribir y cantar un responso en latin, era cosa pasmosa en esos tiempos, y hé aquí la fama de sábios de que disfrutaron.

Mas tarde, se atribuyó á los jesuitas el *sumun* de toda la sabiduria, no solo porque eran mas solapados que sus congéneres, sino porque se apoderaron de la enseñanza escolar, no por amor al progreso, sino para posesionarse de un instrumento de dominio intelectual, y propiciarse la fuerza. Los primeros ensayos coronaron sus esfuerzos.

Tuvieron ocasion de apropiarse para su *Orden*, los niños que sobresalian, enseñándoles dogmas de religion, que no podian ser discutidos y la fé ciega, como la meta de todo el saber humano.

A los imbéciles los sumian en el eterno letargo de la supersticion y del éxtasis, hasta que se producia el idiotismo ó la locura.

Por esos medios se apoderaron de las cuantiosas fortunas de muchas familias, y aquellas que escapaban á ese procedimiento, caian en las maquinaciones ocultas ó en las persecuciones descaradas, y vertian tambien en la caja de ahorros de la compañia, á título de donacion forzosa, cuantos bienes poseian.

Asi se enriqueció la compañia de Jesús, y con esas riquezas se dedica hoy al comercio de agiotaje en todas las poblaciones considerables del mundo.

Ellos tienen agentes de Bolsa en todas partes, casas de comercios establecidas y manejadas por individuos de la compañia, con traje seglar; ellos han sustituido al tipo del prestamista judio, sin dejar por eso, de pedir para su *Orden*.

Esa fué y es la sabiduria de los jesuitas, frailes tan ignorantes como los otros; pero mas avaros, mas criminales, porque fueron los salteadores de rosario de la fortuna particular, no se han detenido ante el envenenamiento, ni el puñal.

Pues bien, con esos cimientos, ó á lo menos declarándose partidarios de los frailes, empiezan á levantar la cabeza sociedades políticas, que pensaban traer á su seno hombres liberales é imponer á esta República el yugo del fanatismo.

El primer eslabon, lo buscaron en la oposicion liberal, de donde Rocha los arrojó á empujones, y el segundo pretendieron hallarlo en la oposicion conservadora, aliándose con D. Bartolo.

¡Y cosa singular! Este hombre, cuyos antecedentes fueron liberales, se dejó apretar la mano y acariciar por los frailes, sin el menor escrúpulo.

Sin embargo, el destino de los *levitas* debia cumplirse y se cumplió.

Despedidos por Rocha y combatidos por el Gobierno Nacional, son por fin repudiados por los *bartolistas*.

No hay un árbol que les dé sombra, ni un candidato que quiera ser proclamado por ellos.

Parece que hubiese llegado el momento de la espiacion y que su ignorancia descubierta y despreciada, se hallase cerca de no ofrecerles un palmo de tierra para sus esplotaciones.

No mas frailes, parece que dijera una voz que llena el espacio.

Al decir eso, debe entenderse ¡que dice á la vez, «no mas asnos que rebuznen en latin, y den coces en las lenguas comunes».

Todos los frailes deben sacarse de los conventos y remontar con ellos los batallones de línea, y aquellos que no sientan vergüenza de ser sus defensores y aliados, deben mirarse como individuos atacados de lepra.

Los partidos partidos

(Continuacion)

ESCENA VIII

JULIO CESAR Y ATA-COSAS

Julio Vá mas quemado que un pisto.
Ata Ahora ¿qué hará?
Julio No le temo,
muerta su candidatura,
es hombre al agua.
Ata. Diremos
entonces, como los frailes
cuando muere un compañero,
Julio ¿A ver?
Ata. Una racion mas
y un enemigo de menos (*se oyen pasos*)
Julio gente sube. (*Ata cosas acercándose á la (puerta del foro)*
Ata. Dardo Rocha,
Mansilla, Lainez, Carriego,
D'Amico y otros platenses.
Julio ¡Mala pulmonia en ellos!
no está el horno para tortas;
sal y di que estoy enfermo,
que se vuelvan otro dia.
Ata. Julio Cesar, lo mas cuerdo,
por si acaso van mal dadas,
será quitarnos de en medio
y espiarlos desde allí;
Julio —Sigo tu sábio consejo
la prudencia es buen sistema
Ata. —la base de tu gobierno. (*vánse*)

ESCENA IX

DARDO ROCHA, MANSILLA, D'AMICO, LAINEZ, CARRIEGO, CAMPOS Y VARIOS PLATENSES

Rocha Tampoco está en este cuarto
y Del Campo, su portero,
dice que se encuantra en casa
el Cesar,
Lainez por lo que veo
D. Julio tiene mas conchas
que un galápago,
Carriego yo apuesto
á que no hemos de sacárle
una palabra del cuerpo.
Rocha Yo le haré hablar,
Mansilla por las buenas
es difícil, y Vd. menos,
él no ignora que la niña
le ha escrito una carta en verso,
proponiendo que la robe,
si el padre se pone terco
y no accede á la demanda
de dársele en casamiento.
Rocha ¡Ensueño de mis amores, (*como en extásis*)
niña de faz peregrina,
la mas bella entre las flores!
¡Sol de mi patria argentina!
en tempestad y en bonanza
en tí se cifra mi suerte,
tu eres mi sola esperanza,
¡tú amor! ¡tú amor! ó la muerte.
Carriego La conseguirá
Lainez de fijo.
Rocha Hay un quid,
Mansilla se vencerá,
Campos No hay que afligirse.
Rocha Me aflijo.
Lainez ¿*Quáre causa?*
Rocha Su papá.
Carriego ¿Qué motivo?
Rocha Un entripado.
Campos ¿Don Bernardo?
Rocha Disparate.
Mansilla ¿Plaza?
Rocha ¡No!
Lainez ¿Su concuñado?
Rocha Si señor, ese magnate.
Campos No se saldrá con su idea.
Mansilla Presentemos la batalla.
Carriego Salvemos á Dulcinea.
Mansilla Que haya un rapto,
Todos Que lo haya.
Rocha Yo os agradezco el favor
Todos valor.
Rocha La grey de Julio es artera
Todos muera.
Rocha ¿Quién vá á tener peor fin?
Todos Celemin.
Rocha Pues, si hay la de San Quintin,
y corre sangre de hermanos,
yo aquí me labo las manos,
Mansilla ¡Valor!
Todos ¡Muera Celemin!

(*Se continuará*).

Melones y Zapallos

Para adquirir fama, es bueno perder la vergüenza; mas para conseguir fortuna y el honor de ser comisionado del Gobierno Nacional y negociar empréstitos, es necesario ser audaz unas veces y pasar por humillaciones siempre.

C. Pelegrini.

—

Dígase lo que se quiera, en este mundo de Colon hay que hacerse el muerto para que lo entierren vivo.

Si yo no hubiera aparentado una enfermedad de muerte, no habria ido á pasear á Europa con la retencion y el sueldo de mi empleo.

N, Avellaneda.

—

Muchos preguntan para qué sirve ser candidato á la Presidencia de la República.

¡Qué imbecilidad!

Los que pueden ser Presidentes lo son, y á los que no les alcanza el tabaco, les queda el recurso de atrapar un Ministerio.

B. de Irigoyen.

—

Mis amigos se rien de mí porque soy el candidato de los frailes.

¡Qué bobos son mis amigos! Este ruido me sirve para conservarme en mi empleo mientras viva.

¿Quién se anima á destituir un empleado que fué candidato á la presidencia de la República, aunque sea por broma?

B. Gorostiaga.

—

Pueden tratarme de chino y pintarme como les parezca; es cuestion de mejor ó peor entretenimiento; por mi parte sé decir que mientras me paseaban en un pa-

Farra-clerical en honor del Santo Patron= Monjitas y Demonios, tienen gran farra y no doy tres centavos por lo que salga.

La esplicacion a la vuelta

lesquin los periódicos burlescos, estaba yo poniendo bolsillos á mi ma'eta de viaje.
Ahora voy á pasearme á mi gusto, con dinero y comodidades; pueden seguir pintando la trenza del chino Vds. entre tanto.

V. de la Plaza.

—

Desde que empezaron á decirme que mi partido está desorganizado, estoy haciendo ejercicios pedestres, para darme cuenta del estado de mis piernas.
No parecen malejas del todo; las encuentro mucho mejor que en la Verde, y en cuanto al vientre no está tan blando como en el 74.
¿No podria hacer yo una tanteadita á los amigos?
A mi me consta que soy el mas á propósito para Presidente.
Animo, ensayemos una proclama.

B. Mitre.

—

Hasta ahora todos me tuvieron por loco; pero me concedian talento; sin embargo de poco tiempo á esta parte me empezaron á descubrir el fallo, y estoy por creer que han descubierto que soy zonzo.
¡Cómo progresa el criterio público!
Cualquier muchacho se me sube á las barbas y me deja alelado.

D. F. Sarmiento.

—

Tantas manganetas hice, tantos juegos dobles inventé que hoy estoy amarrado á dos anclas.
No hay como tener un diario para conseguir lo que se desea.
El mercantilismo no está en el mercado de abasto; está en la prensa.

Dáv.la.

—

Me gritarán que no tengo medallas, que soy General poco menos que á dedo, que fui al Chaco al cuete, que fuí Ministro para ganar el sueldo, que sigo doblándome ahora como aprendí á doblarme desde el año 50 en San José; pero todo eso no pasa de gritos y habladurias.
Tengo mas pesos que canas, y mas reumatismos que batallas vistas.
Me parece que esto es algo.

B. Victorica.

—

Si yo no hubiese tenido la lengua tan liviana y la cabeza llena de nimiedades, á la fecha seria Gobernador de Santa Fe.
Juro no volver á escribir carta ninguna á los empleados superiores del fraile Zaballa.

E. Zeballos.

—

Muchas veces he pensado llegar á General muchas otras he tenido la seguridad de alcanzar la gran fortuna que poseo.
No tuve duda de que tarde ó temprano, seria Gobernador; pero lo que no entró en mis cálculos fué que llegase la gente juiciosa á creerme un hombre inteligente.
Esto siempre me hubiera parecido un absurdo.

Ortega.

—

Cada vez que tenia ocasion de entenderme á la vez con Rocha y Roca, me acordaba que tarde ó temprano se descubren los pasteles, y que no pocas veces se hace imposible recuperar la amistad de alguno de los engañados.
El único consuelo que me quedaba era el de que, en último resultado, haria trompear á Vedolla con Toledo, echándoles la culpa de mis trapisondas

Derqui.

Parece que algo se ha traslucido en la Capital.
Por de pronto mis asuntos no andan bien.
El Banco no me produce lo que yo he pensado; las barbaridades electorales me descompusieron el carguero, y la esperanza de ser el Ministro de la Guerra, va tomando color de cerveza alemana.
¿Si será de bruto que me suceden todas estas cosas?

E. Racedo.

—

Todos me dicen que hago un papel lucido sirviéndole de tapadera á Juarez Celman.
Mientras me lo están diciendo lo creo; pero en cuanto me dejan solo y empiezo á reflexionar, me parece que no es tan lucido mi papel.
No me olvido de que es el único camino que me puede sostener á flor, este que estoy siguiendo; pero vamos á cuentas.
¿Para quién trabajo yo? Para cuatro muchachos zonzos que están embarullando el baile á mi sombra y que mañana me han de mirar por sobre el hombro.
Estoy por romper la liga; pero no, cállate la boca.

Gavier.

—

Puede suceder que el estado de mi cuerpo haya sido mas eficaz para evitar la intervencion, que todas las bravatas y bufidos de Pizarro.
Si él fuese Gobernador ya lo hubiesen intervenido, mientras que yo concluiré mi gobierno acostado en la cama

Zava la.

—

Me van á regalar una porcion de cosas.
He visto las circulares y las firmas antes de estar impresas.
No puede dudarse que esta vez me regala, pero no me ocurre preguntar ¿por qué harán esto conmigo?

No me acuerdo de haber hecho cosa al derecho, mientras estuve en mi puesto.
¿Si será de contentos porque he renunciado?

M. Paz.

—

Ahora que estoy en condiciones de poder adelantar la plantacion de caña, no puedo llevar los bomberos al Chaco.
¿De qué me sirve tener soldados, si como en el tiempo de la Gobernacion, no puedo adelantar ni una cuadra de plantío?
No va bien esto, por mas que me prometan hacerme General.
Estas promesas no dan valor al ingenio de azúcar.

F. Bosch.

—

¡Miren que he pasado por cosas, y me han atribuido esperanzas ventajosas!
Es cierto que muchas esperanzas he tenido, cierto es tambien que hice cuantos sacrificios pueden hacerse para alcanzar un puestito; pero todo fué perdido.
Sacada la habilitacion de Entre Rios, no se vé ni una lucecita.

Dónovan.

—

Soy el único que no estoy bien recompensado por la exhibicion á que me someto.
Si será porque soy menos pedigüeño que los demás.
Recuerdo que cuando fuí coronel tuve un asistente que á cada paso me decia:
—Mi coronel, el que no llora no mama.
Este diablo de milico parece que tuviera el don de la doble vista; sin duda adivinaba las presentes circunstancias.
Voy á resolverme á llorar á lágrima viva, á ver si mamo á ubre suelta.

Garcia.

—

Este año redondearé todos mis negocios; le entregaré su parte á quien yo sé, rebajándole la mitad para echar á ganancias y pérdidas y despues, venga lo que venga, yo me toco las narices.

Atal.va Roca.

LANZADAS

EXPLICACION DE LA CARICATURA

—

El Dia que proclamaron
Candidato á Gorostiaga,
Diablos, mitristas y monjas
Tuvieron una gran farra.
Don Bartolo rompió el baile
Con Sor Josefina Estrada
Y un amigazo de Mitre
Con Aneiros y con clara
El diablejo de Elizalde,
Todo crespo, se desata
Enamorando behemente
A Sor Emilia Lamarca,
la monja mas buena moza
que zahumó Tres batetas.
Hartos de amor y de vino,
Un diablo y el otro Estrada
Ruedan por el Santo suelo
Lo mismo que dos tinajas,
Un sermon en Michigan
El diablo Sarmiento lanza,
Mientras toca Eduardo Costa
El figle con mucha gracia.

***

Un suelto de la Tribuna Nacional del dia 30 empieza así.
Anoche amaneció muerto en su lecho......
Lo que se va á morir el mejor dia es el sentido comun.

***

Facones, tiros y sablazos
Asaltado á media noche el hogar de un italiano, por la policia, entregandose esta á toda clase de tropelias.
Un muerto y varios heridos,
Que donde? En Santiago del Estero? donde quiere Vd. que sucedan esas cosas si no es allí?

***

¡Ya llegó Rufino Ortega!
A ver á quien se la pega

***

La galanteria de la Comisaria de Marina, para con el señor Otto Recke vale media docena de cigarrillos especiales, por haber impedido á ruego del celebérrimo famacéutico, que se ausentara del pais la corista del Eden Argentino Malvina Chanivon.

Farmacéutico de esquina
mal-vás, ¡ni cristo te salva!
Vas derechito á tu ruina,
si á nosotros nos das malvas
mientras tu tomas Malvinas.

***

Para que se vea hasta qué punto influye hoy el clericalismo, allá va lo siguiente;
Una de las acepciones que la penúltima edicion del «Diccionario de la lengua castellana» daba á la palabra jesuita, ajustándose á la verdad y al uso, era esta:
«Sugeto hipócrita, solapado, pé filo, que con tono meloso y maneras finas procura encubrir sus malignas tendencias y sus aviesos fines »
Pues bien; en la última que acaba de publicar la Academia, ha quedado reducida á esto la definicion de la palabra:
«Jesuita. adj. Dícese del religioso del órden de clérigos regulares de la Compañia de Jesús, fundada por San Ignacio de Loyola. ú, t. s. c.»
La cosa en realidad no tiene gran importancia, porque todos seguiremos dándole á la palabra la acepcion suprimida.
El enterarme de la supresion fué debido á que abrí el Diccionario por la página 615 para ver si, además de la citada, habian los académicos añadido á la palabra jesuita esta otra acepcion: *Bandido.*

***

Con sus malvas Otto Recke
Rebentó á Don Benjamin
Y yo á fuerza de titeos
No lo pude conseguir.

***

Leo un anuncio de un periódico:
«Purga milagrosa de Nuestra Señora de Lourdes. Seis reales frasco para los debotos.»
No sé en qué consistirá aquí el milagro. Como no sea en que esa purga produzca el efecto contrario que las demás, en cuyo caso no seria tal purga...

***

Los blasones del escudo
Del Principe Celemin,
Son diez mil firmas borradas,
Un cañon y un cornetin.

***

Con la Plata que Rocha
tira en zonceras
yo habria conquistado
la Europa entera.

***

Cria cuervos Dardito,
Segun presumo,
y cuando toman plata,
se vuelven humo.
Mira que tales
¡Ay que bien te han fumado
Los clericales.

***

D. Marcos Juarez, jefe político de Córdoba ha ordenado, que toda reunion de carácter político debe disolverse á las 12 p. m. Precisamente la hora en que todos los sábados se reunen las brujas.
La cosa trae malicia.

***

FUMADA ¡y MEDIA

El club católico de Giles ¡ha sucumbido víctima de una apoplegia fulminante, y entre curas y sacristanes están debiendo unos cuarenta patacones de mueblaje y alquileres de casa que no aparece quien los pague, apesar de estar bajo la presidencia honoraria de un parroquidermo que se llama D. Generoso—¡Vaya con las generosidades!—Señores católicos del club de Giles, el séptimo no hurtar.

***

EN LA RIOJA

Porque el señor Villanueva
se burló del frac de Ocampo
dijo: en la cárcel lo zampo
¡Que jurisdicion tan nueva.
Así en La Rioja se atrapa
á todo titeador
del frac del Gobernador,
frac de escimba solapa.

***

EN EL PARAGUAY

A los redactores de *El Heraldo* les ha salido un mata-siete.

Peña es pájaro de cuenta,
Bernardino Caballero
Des-peña á ese cancervero
Aunque Gonzalez lo sienta.

***

Decididamente «La Razon» periódico de Tucuman, está llamada á perder todos los tipógrafos que pisan su imprenta.
Una vez se sublevaron volviéndose á Buenos Aires.
La última remesa que llegó el mes pasado ha roto sus compromisos con D. Salvador Alfonso propietario del citado periódico y han fundado «El Demócrata» que le hostiliza.
Finalmente en la cuadra segunda de la calle de Rivadavia, un cajista de «La Razon» ha sido mordido por un perro bravo.
¡Dios quiera que el perro no estuviera rabioso, por que entonces pónganse Vds. á considerar hasta donde llegarian los cajistas de «La Razon.»

***

¡Ay qué Roca, de mis entretelas!
¡Oh! viva la gracia! soy tuyo en cuerpo y alma!
—Vamos con que al fin *Don Quijote* se hace ministerial, es decir celmista.
—Calle Vd. por Dios! Si hablo de la Roca la que trabaja en el Nacional dando un lleno cada noche.

Bendita sean tus gracias,
Roca de mis entretelas,
Si estás sembrada de gracia
Desde la Cruz á la fecha.